

El Trabajo narcisista de la Analidad : Construyendo la frontera

Pilar Puertas Tejedor

El trabajo narcisista-simbólico de la construcción de la frontera

En la analidad se va a acometer por parte del yo, un trabajo destinado a *generar su frontera*. La conquista de dicho trabajo va a consistir tanto en vivirse albergado por un envoltorio -piel-frontera que permita diferenciar lo de dentro de lo de fuera, como en poder situarse en libertad en el seno de la relación humana. El trabajo en la frontera cuenta con dos momentos privilegiados: el trabajo de Alteridad (o conquista del entorno como algo familiar) y la Elaboración de la Ausencia (o la conquista de Ser en presencia del otro).

En todo su trayecto, la construcción narcisista del yo va a tener que contar con distintas posiciones objetales que le permiten hacer este trabajo. La custodia objetal básicamente primaria *se deja ir* a una dinámica interactiva para propiciar que esta dinámica se transforme una dinámica intersubjetiva.

Voy a tratar ambos movimientos por separado y las posiciones objetales requeridas en cada uno de ellos, comenzando mi reflexión por el asentamiento previo necesario en el llamado Narcisismo Primario

Su precursor: el encuentro en el narcisismo Primario

En estos momentos evolutivo, el objeto primario *como embajador del entorno*, tiene que generar dos formas de experimentar el contacto con lo externo: la *satisfacción y la previsibilidad*. Vamos a tratar ambas por separado para discriminar pormenorizadamente la cosecha psíquica que posibilitan

Un encuentro satisfactorio

Fue en el Narcisismo Primario cuando ...el *objeto-embajador del entorno* tuvo que ir sosteniendo *satisfactoriamente* y de forma procesual la experiencia del encuentro con nuestro sujeto en vías de serlo. La reiteración en ese encuentro con la vivencia de satisfacción, va a generar el desarrollo de una ecuación psíquica de gran relevancia como es la ecuación: *objeto = satisfacción*.

Eso de fuera de esta forma va a ir tomando los tintes de *dar satisfacción* y la inscripción de la memoria vivencial de "*eso de fuera*" en representación-cosa también contará con esos matices. La satisfacción objetal será el lecho que asiste el trabajo representativo, dando lugar a un fondo psíquico que a su vez irradiará desde dentro un potencial satisfactorio sosteniendo el pensamiento. El habitáculo íntimo...la morada interior se va construyendo con un fondo de dicha.

Cuando esto no se puede dar y el objeto fracasa en su función de transmitir calma y satisfacción, la construcción del sujeto psíquico está en riesgo, ya que los cimientos psíquicos van a carecer de un reservorio libidinal narcisista para organizar simbólicamente la vivencia narcisista-identitaria.

Una de mis pacientes lo expresa dramáticamente de esta manera

Tenía que haberme cogido vacaciones antes, confiaba que este fin de año hubiera sido mejor. Y es que necesito morir...morir simbólicamente, vivir sin vivir, estar sin estar, estar muerta por dentro aunque siga respirando, porque vivir significa sentir, esperar y eso significa un dolor fuerte y continuo...un abismo que no puedo soportar. Si estoy muerta no



hace falta sentir, ni esperas nada, no esperas vivir ...sólo pasa el tiempo, pero tú no estás...existes, pero no vives y no es agradable, pero todo es más fácil. Tampoco tengo mucha elección, es mi única opción si quiero seguir...sólo vivo físicamente.

Un encuentro previsible

Va a ser ésta, otra experiencia procesual que ha de darse en el encuentro primario. El objeto de nuevo en su cometido de ser *el embajador del entorno*, tuvo aquí que funcionar con una previsibilidad suficientemente ajustada para que el infans pueda ir internalizando un entorno que le responde adecuadamente. De esta forma, lo de fuera va a ir dando la garantía y confianza para que se pueda convertir *en lo familiar*.

Esta dinámica interactiva ha sido teorizada magistralmente por Winnicott en su elaboración sobre los *fenómenos y procesos transicionales*. El autor la llama: *el encontrado creado*. En ella la función del objeto tiene que poder generar en el niño la construcción de vivirlo como *un doble de sí*, un semejante...De este modo se establece un movimiento relacional en donde el niño le percibe como una *creación propia* (para ello tiene que ser previsible) alternándolo (al principio muy ocasionalmente) con vivirlo como alguien encontrado, ajeno.

La vivencia *del creado* tiene que estar suficientemente apuntalada en estos momentos evolutivos para que el niño vaya soportando un encuentro con ese objeto-entorno *encontrado*...es decir, imprevisible y extraño, sin desarrollar defensas ante el pánico, que interfieran en el trabajo psíquico que está acometiendo. La dosificación oportuna *del encontrado-creado* la puede suscitar espontáneamente una madre *suficientemente buena, dejándose ir* a una comunicación única y personalizada con su bebé.

Va a ser a partir de la segunda tópica freudiana cuando se acepta que el narcisismo primario requiere la asistencia del objeto para ser

construido. Los fallos en esta construcción darán lugar a la patología no neurótica. Un amplio espectro psicopatológico que estaría dentro del llamado *Trastorno Identitario Narcisista* (R.Roussillon 1999) .

En el narcisismo primario se van sentando, por lo tanto, las bases representativas del sí mismo y del objeto, a través del trabajo *Simbólico Primario*. Esto dará lugar al mapa interior que irá orientando la vida intrapsíquica e intersubjetiva del futuro sujeto. No podemos por lo tanto hablar de *frontera y analidad* sin partir de la construcción básica del sujeto.

El trabajo de Alteridad o la conquista psíquica del entorno

El trabajo de Alteridad tendrá como objetivo el procesamiento del entorno como algo *ajeno y a la vez familiar*. Dicho trabajo, como ya hemos advertido, va a tener como anclaje experiencial necesario la experiencia exitosa de aquel encuentro primario en la llamada: *función de doble u homosexualidad primaria en doble*...clásicamente nominada como *narcisismo primario*.

El Trabajo de Alteridad cosechará la conquista del entorno, que es como decir que la aprehensión de aquello que no pertenece al yo, aquello que se encuentra fuera de su jurisdicción, fuera de su patrimonio, va a poder ser procesado con presunción de inocencia, amabilidad, receptividad, etc. En definitiva, lo ajeno va a perder esa connotación de hostil, amenazante y malo que tenía con el procesamiento de base desde el Yo-placer (Freud 1915). El no-yo se va a poder aprehender como un territorio *familiar*.

El trabajo de alteridad cuenta con dos posiciones objetales que se erigen como agentes simbólicos importantes. La primera dará lugar a la vivencia del *encontrado* con presunción de inocencia, propiciado por los fenómenos y procesos transicionales, y la segunda dará lugar a la aprehensión de la agresividad como un



movimiento interno, sin efectos destructivos en el exterior. Esta última va a resultar una experiencia determinante para la diferenciación dentro-fuera.

Voy a tratar a ambas por separado para facilitar su comprensión.

El encontrado con presunción de inocencia

Para esto, como ya lo hemos advertido, hubo de darse, en un tiempo previo, un juego interactivo donde la dinámica del *encontrado-creado* va permitiendo habituarse a lo imprevisible procesualmente, con una temporalidad que lo hace asimilable.

El juego con el objeto primario y la confrontación con lo nuevo y desconocido tiene la garantía del rescate de lo conocido y previsible. Este juego va generando una capacidad yoica, una herramienta psíquica en donde por introyección de esa dinámica interactiva, el sujeto habilita una función: *la de poder jugar con lo nuevo, desconocido, encontrado para libidinizarlo, transformándolo así en familiar y amable*.

La posición objetal en este momento va a consistir en presentarse en el polo del encontrado, dosificándolo oportunamente para que pueda ser tramitado por un yo aún tambaleante ante lo desconocido.

La conquista psíquica de ese entorno va a consistir por lo tanto en poder aprehender lo nuevo desconocido y distinto como algo que aunque imprevisible no es hostil. En la mente del sujeto a partir de ahora se puede mantener la dialéctica de ese *encontrado creado* que generó el objeto *embajador del entorno*, socorriendo así el pánico inicial a lo desconocido.

Lo nuevo es encontrado, pero también es creado. El mantenimiento de esa doble polaridad en el procesamiento de lo nuevo, hace que lo distinto e imprevisible sea de esa naturaleza: *ajeno y que a su vez se sienta como familiar*

La elaboración de esta frontera va perfilando a su vez los límites del yo y, por lo tanto,

implementando y desarrollando la apropiación subjetiva de lo propio, diferente a lo ajeno. Va a ser de este modo cómo se van sentando las bases de la futura elaboración fálica, que consistirá en la apropiación subjetiva del *ser en autovalía y limitación*, liberándolo de la esclavitud del Yo ideal como referente identitario.

La agresividad al servicio de la diferenciación

La otra posición objetal que se erige como agente simbolizante El otro agente simbolizante va a ser el sostenimiento del objeto ante la emoción agresiva. Pero antes de abordar las posibilidades que abre la dinámica agresiva en lo interactivo, voy a dedicar unas líneas para hablar de las características que en este momento del desarrollo va a tener esta emocionalidad agresiva: internamente invasiva, arrasadora y demoledora.

El trabajo simbólico con el afecto aún no cuenta con una capacidad de ligar estos estados emocionales con una vía representativa, que les otorgue el status de emoción atemperada por el pensamiento.

Una viñeta clínica de uno de mis pacientes, a quien llamaré Sr. M nos ayudará a entender esto

Mi paciente hace este comentario refiriéndose a sus sentimientos

P: Todo lo pinto con brocha gorda y negra, es ahora cuando creo que empiezo a coger un pincel que me permite pintar con más matices...aún no he soltado la brocha gorda, pero ya tengo pincel, creo que estoy en una transición en donde todavía no he adquirido la suficiente destreza, no estoy captando de forma afinada los objetos de emoción. Aún tengo dificultad para afrontar lo que siento, y aún lo hago desde la oscuridad con el miedo arcaico...Luego puede haber situaciones en las que ya lo puedo ver, lo proceso y para Estoy de aprendiz de pincel después de haber trabajado 50 años casi con brocha gorda



El sr M nos regala una bella metáfora para entender la cualidad de la presencia afectiva en el interior. Los sentimientos de brocha gorda están cerca de la sensación, él dice que son arcaicos y se tiñen de negro porque participan del terror a lo desconocido...en este caso de aquello desconocido del interior del psiquismo. El pincel haría alusión a poder pintar con matices, pormenorizando la vivencia afectiva por haber podido representarla simbólicamente de forma más matizada y evolucionada.

Volviendo ahora a las posibilidades que abre la emoción agresiva en la dinámica interactiva, el niño tiene que poder percibir que esta emoción no tiene un efecto arrasador en el afuera.

El objeto tiene que *poder sobrevivir a la fantasía de ataque* con tintes mortales que el niño experimenta, es el movimiento denominado por Winnicott: “*La madre que sobrevive a su asesinato*”. La ratificación en el exterior de una madre indemne y disponible afectivamente, permite diferenciar lo de dentro: la representación, de lo de fuera: la percepción. Esta es la posición requerida como agente simbolizante en este momento.

El objeto habilita el descubrimiento de que no es lo mismo cómo el yo se representa al objeto, cómo lo vive dentro, (en este caso, dañado por la ira) a como se mantiene en la realidad externa: ileso y disponible. Descubrimiento que decíamos indispensable para perfilar la frontera dentro/fuera.

Kancyper iría en esta línea, hablando así del odio

A través de su función de desligadura, promueve la discriminación en la relación de objeto y permite que el dispositivo de la prueba de realidad pueda intervenir para efectuar la distinción entre los estímulos internos y externos y evitar la `posible confusión entre lo que el sujeto percibe y lo que representa (...) Pero la función trófica del odio en la relación intrasubjetiva e

intersubjetiva puede debilitarse y hasta llegar a perderse cuando la agresividad, al servicio de los propósitos discriminativos de Eros inherentes a la separación e individuación, se ha convertido en sinónimo de destructividad, confundiendo la condición de oponente y diferente ,con la de enemigo (p 28)

El autor hace aquí una neta distinción entre la función trófica del odio y su perversión, convirtiéndose en una fuerza destructiva.

Voy a ilustrar la elaboración de la alteridad con el interesante material de una paciente que nos muestra este trabajo psíquico con la elocuencia de poder transmitir las angustias derivadas de la confrontación a la vivencia del medio en modo aún hostil y amenazante.

Matilde es una profesional cualificada que no es capaz de funcionar autónomamente en el mundo circundante. No puede moverse sola. En su historia precoz, está la pérdida de su padre al año y medio de edad y la depresión de su madre ante el desamparo que esta situación le debió producir.

Mayo 2016: Fracaso en la elaboración Alteridad

P: *He estado con ansiedad, todo empieza por lo físico: taquicardias, cervicales, mareada. Es mi agujero negro, mi piedra en la peor versión de la salud...Me acuerdo de la agonía. He estado agónica en estado terminal latente.*

Todo me genera ansiedad, unos gases...el sábado salí...el suelo lo percibía inestable. No disfruto del entorno, tengo un gran malestar en el estómago...me veo sujetando algo con la cabeza. Es una supervivencia...tengo ganas de retirarme a mi cueva...estoy en zona de peligro...no es una zona tranquila, no estoy bien, en zozobra...no me siento en cualquier lugar...no estoy en un vínculo de seguridad.

Cuando estoy bien estoy integrada en el entorno, se me agranda entonces el círculo, no es amenazante. Esta vez acoto yo el círculo de



seguridad...tiene que ver con sensación de muerte, como querer estar escondida.

Es un escenario en donde la vida fluye con normalidad, exige un guión, es un pánico escénico. Estoy aparentando que estoy bien, pero no lo estoy. Aquello va a reventar, el agobio a estar desadaptada, que digan: “ésta está pirada”. Se me hace una bola que me resulta imposible mantenerme tranquila en la calle.

A: Hay dos focos de angustia ...la calle y el tener que disimular el pánico, el tener que seguir el guión...no hay mucha vergüenza con ese sufrimiento?

P: *Sí, pero es como vivir la vida encañonada...me van a fusilar, a ver cuándo el francotirador me pega el tiro, me voy a morir*

A: Ésa es una forma de justificarse esa angustia que siempre está ahí, no es el origen, es la consecuencia ...algo así como “estoy angustiada, ¿por qué? porque voy a morir” pero quizás sea una angustia enigmática que surge al salir del círculo...un desamparo aterrador?

P: *para vivir mi marido es como una segunda piel...si salgo de casa salgo sin piel...el me hace de piel, ¿es salir como si fuese un embrión ...sin cerebro (se ríe) cuando le digo estas cosas me mira asombrado y piensa “estás loca?” (se ríe) Es mi incubadora ... (se ríe) ¿Cómo me voy a separar así?*

Mayo 2017 El agujero traumático

P: *Tengo un bajón físico, empiezo con el brazo y no consigo salir...sé que es de la cabeza...No consigo aceptar que estoy viva... encerrada, terca ...enferma ...muerta...no valgo para nada. Aunque veo el agujero diferente, ahora...es real, no físico...Estoy aterrada, todo me irrita.*

Hay dos Matildes: la adulta la sana, ...la utilizo para funcionar, pero se está retirando y sale la otra...Soy más yo con el agujero. No soy capaz de seguir el camino sin pasar por el agujero. Estoy a dos ritmos, la adulta es falsa porque la previa esta sin cocer bien...Ahora me he quedado con la previa...es un agujero. Ahí es-

toy perdida, es una única sensación, con un volumen cada vez mayor que abarca cuerpo y mente...Lo de mi familia es muy doloroso, me ven jeta, egoísta, mala ...Es como una tortura

A: Desde el agujero se deja tratar como si fuera mala porque no es capaz de verse, no sabe quién es

P: *Sí ...es que me creo todo lo que me dicen, me veo tal y como me ven...este tiempo he ido elaborando lo que soy, está almacenado en un sitio y está en modo off...cobra fuerza modo Matilde perdición.*

A: A su malestar desde el agujero necesita darle un sentido...igual es el ser mala algo así como “yo me siento tan mal porque soy mala”

P: *Ese ejercicio de quererme, de gustarme...no lo tengo. No veo nada, no sé hacerlo, no me gusta como soy...Miro al espejo y no veo nada...me traspasa, no tengo conciencia de la dimensión de mi persona, no tengo el concepto...Siento el cuerpo como una masa andante, sin consistencia, sólo veo la estética, el aspecto, la crítica...Me muevo en el terreno de lo visible...de los actos...*

Si yo estuviera segura de mí, no me importarían los demás... ¿Soy querible? ¿Soy apta o aceptada? Mientras tanto, como estoy en un limbo, no sé dónde estoy... Y estoy así desde que tengo 5 años, que me iba a la cama asustada, vulnerable, tímida... Al localizar el desajuste me decía: “Ostras! No he podido adaptarme a la vida”, sintiendo miedo por todo: “con esto no puedo vivir” ...la angustia era brutal... “¿como arreglo esto?” Es que no puedo atender a los protocolos sociales...cualquier cosa me genera mucha impotencia ... “no voy a poder” ...mi obsesión es ser aceptada ...mi respuesta es apática hacia mí y con esa apatía vuelvo al agujero.



Acceso al no yo ...construcción de la realidad externa

Febrero 2018

P: *Me siento menos vulnerable...lo externo lo estoy mirando de dentro hacia afuera, veo los movimientos de las personas día a día: honestas, malas, buenas... Estoy más observadora desde mí. Es una posición privilegiada, me hace cada vez menos daño. Estoy mejor situada conmigo, voy entendiendo la lógica del juego, he jugado a cartas toda la vida y no entendía las reglas del juego. Es súper interesante, soy espectadora, es una observación crítica sin miedo a exponer. Antes pedía que se me entendiese, estaba en un cuento, estaba en Alicia en el país de las maravillas.*

La realidad la veo en su amplitud, aunque tenga que renunciar a cosas importantes...Para mí lo más importante es la libertad de ser. No me pueden ya manipular, estoy despierta a eso, lúcida.

Me quiero vincular con personas, no a círculos. Se me está haciendo difícil...tengo que buscar la forma de ser coherente. Hay personas que no quiero que estén en mi vida, eso me da sensación de paz. Veré como me vinculo a esa persona, no he tenido capacidad...ha sido desde el círculo, como muy selecto...muy lento a cuentagotas. Tiene que ver con la honestidad y la verdad.

A: Ahora puede reconocer esa realidad mejor, puede seleccionar, antes si no se atenía a sus deseos, esa realidad se convertía en algo muy malo...ése era el cuento.

P: *Ve que estoy limitada por unas leyes, pero los otros también. Estoy construyendo esa frontera con naturalidad Hay cosas que no me gustan, pero están ahí, puedo protegerme si me hacen daño, pero en lo más profundo no me pueden hacer daño. Soy como una fortaleza de hierro...no pueden quitarme la libertad. En la profundidad de mí hay algo solido...es como un diamante...no se puede romper, está com-*

pacto...indestructible, esta irradiando hacia afuera.

Sé quién soy, lo que opino...no tengo por qué dar explicaciones. Tengo la mente lúcida para opinar, el miedo desaparece...son luces, intuiciones, ir y venir, está hecho de esto, queda una vida conmigo, una vida oculta...desde esa individualidad...me apetece desde ahí.

Siempre he vivido con pánico, creía que era pánico a la muerte, pero no...ahora no me asusta la enfermedad, era pánico a la vida, a salir, a estar con gente...estoy mirando mi ser.....

A: Era pánico a la muerte del ser.

P: *Ahora le estoy diciendo a mi marido: ¡si tú te mueres voy a poder vivir sola! nunca lo hubiera imaginado*

Comentario :

En la primera sesión vemos como mi paciente expresa con dramatismo la angustia que le provoca la realidad externa al no contar con un yo habilitado de herramientas para procesarla como un territorio que, siendo ajeno, pueda ser a la vez familiar.

Los procesos y fenómenos transicionales fracasaron para proveerle de estas herramientas.

Cuando sale al mundo exterior se le apodera el pánico, ella trata de darle un sentido refiriéndolo al peligro del derrumbe somático.... Nos dice que "*su agonía es la peor versión de su salud*" y de esta forma ilustra un movimiento de significación de la angustia no simbolizada, refiriéndola al peligro de enfermar somáticamente. Considero que es muy importante trabajar en la explicitación de este tipo de defensas, es decir, el intento de ligadura simbólica en una falsa atribución de significación de la angustia.

La angustia narcisista de vacío identitario la vive como angustia de morir efectivamente ,...de morir. Hay un colapso entre fantasía y realidad... *sentirse morir es anticiparse a una*



muerte real. Vemos cómo mi intervención le lleva a un avance en la elaboración de su angustia, refiriéndola ahora no tanto a una muerte por enfermedad somática, sino como consecuencia de *una vivencia persecutoria del entorno*. El francotirador es la figuración de la hostilidad de ese entorno cuando ha fracasado el procesamiento *yo/no yo, o trabajo de alteridad*. La interpretación de este movimiento le lleva a hablarnos de su marido como una segunda piel ...Su uso como un yo auxiliar ilustra también de forma muy explícita el aferramiento al objeto en estas coyunturas clínicas.

En la segunda sesión ya acepta que es la "cabeza" lo que falla, no el cuerpo...Estamos enfocando mejor la problemática psíquica. Ella le llama *el agujero*, haciendo referencia al *agujero identitario*. El agujero por ausencia de tejido psíquico representacional, que sustente la vivencia identitaria. Esto da lugar al fallo en la simbolización de un narcisismo sostenido ante el entorno. No se trataría tanto de un narcisismo primario, ya que su capacidad simbólica y metafórica está preservada, sino de un agujero, posiblemente fruto de un traumatismo secundario cuando pierde a su padre siendo muy pequeña y su madre se ve afectada por un estado depresivo. Este traumatismo ha afectado *el trabajo de alteridad del yo*. Ella lo especifica diciendo que "*está sin cocer bien*". Nos explica cómo intenta reclutar la mirada del entorno para "*cocer*" su identidad, pero no lo logra. Intenta de este modo volver a tratar de apuntalar la reflexividad del yo a través de esa mirada externa, relanzar de este modo la transicionalidad identitaria a través de los otros en su solicitud de la función *del doble* en su cometido narcisizante.

Mi intervención aquí de nuevo trata de explicitar el intento de dar sentido a su angustia ahora *por ser mala*. Termina la sesión hablando abiertamente de la angustia narcisista.

La tercera sesión la inicia con una serie de reflexiones referidas a *mirar la realidad desde dentro, es decir, subjetivándola*. Ya no se mira

y mira desde fuera sino desde dentro. Éste es el gran movimiento del yo para dar cuenta de *un intérprete de la realidad* que es ella. El cuento al que alude es la fijación que padecía en el polo *de lo creado* (en el procesamiento del encontrado/creado), que es lo mismo que decir, la expectativa de contar con una realidad ajustada a los propios deseos, y si no es así, vivirla como algo hostil. Por eso se siente *más libre*, porque la respuesta del entorno a sus movimientos relacionales no es tan determinante para ella.

Mi intervención viene a destacar este movimiento. Ella también habla del deseo de personalizar más los vínculos con el exterior, relacionarse individualmente no con círculos o grupos, sino a nivel intersubjetivo.

Es muy conmovedor el relato que hace del afianzamiento de la vivencia narcisista rescatada de la denigración...se siente sólida como un diamante...indestructible.

La última intervención que hago viene a apuntalar su elaboración del miedo a la muerte para subrayar que era la muerte de la vivencia narcisista la que le generaba pánicono la muerte real.

La habilitación de un yo sostenido narcisísticamente ante el entorno, observado ahora sin temor y con curiosidad, le permite albergar la esperanza de poder vivir autónomamente si su marido le falta. Dejó de ser su incubadora para ser su pareja.

El trayecto de Matilde nos ha ilustrado con evidencia el vivir atravesada por el terror al entorno, sin la presencia de un apoyo narcisista intrapsíquico que le habilite para poder vivirlo con curiosidad y serenidad.

El fracaso en la elaboración de la alteridad puede manifestarse como una fijación en una vivencia hostil del ambiente, o bien como un atrincheramiento en la renegación del otro, de lo otro, fagocitándolo en una proyección narcisista. El filósofo Bung-Chul Han lo expresa así:



Vivimos en una sociedad que se hace cada vez más narcisista. La libido se invierte sobre todo en la propia subjetividad. El narcisista no es ningún amor propio. El sujeto del amor propio emprende una delimitación negativa frente al otro, a favor de sí mismo. En cambio el sujeto narcisista no puede fijar claramente sus límites. De esta forma se diluye el límite entre el y el otro (...) Deambula por todas partes como una sombra de sí mismo, hasta que se ahoga en sí mismo (p 11)

Vamos a abordar el segundo momento de construcción de la frontera, (momento que ubicaríamos en torno al final de la Analidad y acercándonos al tercero como punto de apoyo identificatorio) sería el momento de ...

La Elaboración de la Ausencia

Las escuelas psicoanalíticas han puesto hasta ahora el acento en *la ausencia perceptiva como agente simbolizante*. Aceptando esta premisa, hoy en día se concibe este momento como el final de un largo trayecto simbólico propiciado a través de la dinámica intersubjetiva. Trayecto que se inició en el llamado narcisismo primario y que se rubrica en este momento consiguiendo un autoapoderamiento narcisista en el seno de la relación humana.

El objeto en este momento es requerido para que tolere la presencia del sujeto sin intrusiones excesivas, dejándolo *ser* en su presencia. Las injerencias narcisistas pueden dar lugar a la ecuación psíquica: objeto=alienación, que oblitera el trabajo de construcción del sujeto en presencia del otro.

Dicha construcción, además, tiene que contar con un patrimonio intrapsíquico que denominaríamos

El acervo representativo dando calma y satisfacción

La elaboración de la ausencia implica la capacidad de investir las representaciones objetales en lo intrapsíquico, para soportar la ausencia perceptiva. Dicha investidura debe contar con una construcción representativa suficientemente densa y rica como para poder tolerar la inasistencia exterior. Estos *refugios libidinales capeando el temporal* de la ausencia, asisten al sujeto permitiendo la demora en el requerimiento objetal.

La elaboración de la ausencia puede darse por lo tanto cuando el trabajo simbólico primario ha tejido el fondo psíquico de memorias placenteras en el encuentro primario con el objeto. Memorias subjetivadas donde circula la asistencia narcisista aportando calma y satisfacción.

La siguiente viñeta clínica de Matilde ilustra la falta de estos recursos psíquicos

P: *Necesito retirarme a mi cueva, no tengo ese sitio dentro, algo así como una estructura. Si tuviera una posibilidad de resguardarme me daría igual lo que me dijeran.....Antes era incapaz de pensar en esto.*

No tengo ese sitio desarrollado, eso me falla, es como un agujero negro...Podría sentir: "que me vengán a buscar a la puerta de la cueva". Ése es el aprendizaje que me queda...hacerme como un camping dentro (se ríe) y que me dejen en paz!!!. Que acuden? Bien!!!! ...Que no acuden? también bien !...Yo en mi cueva...y que me echen de menos! Pero el umbral para hacer la cueva es poder estar conmigo sola.....

La capacidad de repliegue narcisista manteniendo la espera sin *desesperar* va a corresponder al status evolutivo que Winnicott denominaba

Estar solo en presencia del otro

Es ésta una posición objetal que implica sentirse "*siendo*" en presencia del otro. Que es



equivalente al mantenimiento de una doble investidura: la objetal y la narcisista en presencia del objeto. Y en su ausencia mantener la objetividad vía representativa. Constituye una gran conquista evolutiva en donde la construcción del sujeto queda afianzada. Conquista que a su vez articula las travesías narcisistas previas (narcisismo primario, alteridad), y que marca los últimos pasos en la analidad e insinúa la elaboración fálica y edípica a través del tercero que se utiliza como pivote identificatorio para sostener la ausencia.

La elaboración de la ausencia sólo va a ser viable a través de la identificación con aquel otro (el objeto del objeto) que le está percibiendo en otro lugar, fuera del alcance perceptivo del sujeto. De esta manera se puede hacer convivir la representación interna con la percepción vía identificatoria.

Este movimiento exige que el sujeto pueda albergar la aceptación de ese otro del objeto con quien hay una tolerancia para compartirlo. Permite por lo tanto la apertura a la terceridad y habilita al yo para configurar un espacio psíquico tridimensional donde se articulan diferentes ejes, a saber: el yo, la representación y la percepción; el yo, la investidura narcisista y la objetal; el yo, la investidura del objeto y la del objeto del objeto, es decir la del tercero etc

Tres ejes en definitiva, propiciando un meta lugar donde lo propio y lo ajeno puede ser investido simultáneamente. Lugar que permite *la libertad de ser* frente al entorno. Y que activa el procesamiento *après coup* del propio narcisismo a través de la introyección de lo externo.

Es únicamente a partir de ahora cuando las interpretaciones en el marco de la cura psicoanalítica pueden tener un poder introyectivo-mutativo.

Veamos cómo lo expresa Roussillon

Más allá de la oposición y de la dialéctica presencia/ausencia, más allá de la oposición del ser/estar con, y de la soledad, las experiencias subjetivas en la línea de “la capacidad de estar solo en presencia de” tienen una función esencial en el juego de la diferenciación de la percepción y de la representación psíquica, juego en el que la apropiación subjetiva encuentra uno de sus impulsos más fundamentales y la simbolización una de las ocasiones más fecundas de despliegue. (2008^a, p. 238)

Voy a finalizar con una poesía del sr M, él consigue transmitir a través de la metáfora esta gran conquista psíquica.

Las personas pertenecen a una especie arbórea de habitat templado

Son de naturaleza fuerte y delicada a la vez

Por ello hay que hacer las podas de forma cuidadosa

Sin causar heridas y sin mutilar

Porque además, al principio....

Esa planta de árbol es únicamente tronco de fina vara

Y cuando provisto de amplias ramas y de hojas

ya sin tutor y enraizado con garras

majestuoso

en dialogo con otros ejemplares.....

Se convierte en un ser que no lo ingerirá el bosque

porque los árboles son únicos y son bosque a la vez.

Referencias:

-Freud S. (1915) *Pulsiones y destinos de pulsión* B.Aires Amorrortu tomo XLV, 1979

-Kancyper l(2004) *El complejo fraterno* Buenos Aires Lumen

-Byung -Chunl Han(2012) *La Agonia de Eros* MSB Matther and Seitz. Berlin 2014 Herder Edit Barcelona-

-Roussillon R (1999). *Agonie, clivage et symbolisation*. París: PUF (2008).



Roussillon R (2001). *Le plaisir et la répétition*. París: Dunod.

Roussillon R (2007) *Transitionnalité et réflexivité* 29.9.2007, AMPPEA .Toulouse.

Roussillon R (2008a). *Le jeu et l'entre je(u)*. París: PUF.

Roussillon R (2008b). *Le transitionnel, le sexuel et la réflexivité*. París: Dunod.

Winnicott D (1971). *Playing and reality. Jeu et réalité*. París: Gallimard (1975).

